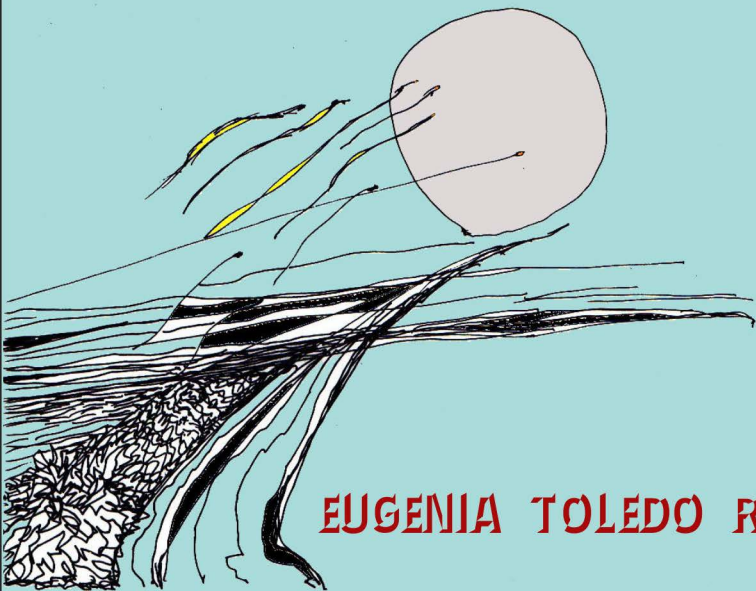


# AGUAS INARTICULADAS

Patagonia Chilena



EUGENIA TOLEDO RENNER

# AGUAS INARTICULADAS

(A la Patagonia Chilena)

Eugenia Toledo Renner



Split Quotation/La cita trunca  
2015

AGUAS INARTICULADAS  
(A la Patagonia Chilena)

Copyright©2015 Eugenia Toledo Renner

eISBN: 978-1-895006-14-8

Split Quotation/La cita trunca  
40 Grosvenor Ave.  
Ottawa, Ontario  
K1S 4S2

Dibujo portada: Jorge Etcheverry – Color: Luciano Díaz  
©Diseño y diagramación: Luciano P. Díaz



## Índice

Prólogo	5
I Museo Municipal Patagónico, Puerto Natales	11
II	12
III	13
IV	14
V	15
VI	16
VII	17
VIII	18
IX	19
X	20
XI	21
XII	22
XIII Imaginando a Elena	23
XIV Aún caen los árboles (Incendio en Parque Las Torres del Paine)	25
XV El enterrado	26
XVI Pajarístico	27
XVII	28
XVIII	29
XIX Fin del mundo	30
XX Nota a pie de página de la historia patagónica Eugenia Toledo Renner	32 35

## Prólogo

Antes de la gran diáspora poética que siguió al golpe de 1973, en Chile no faltaron poetas chilenos en el extranjero, ya sea en exilios, puestos diplomáticos, viajes o residencias. Pero el extrañamiento de muchos poetas chilenos y su vuelta—o no—al país de origen, habría de cambiar definitivamente tanto a la poesía como a su práctica—la mirada del poeta será otra aunque se exprese en Chile, ya que llevará siempre consigo su vida en otros lares. Cuando el o la poeta proveniente de la diáspora se fija en los aspectos geográficos y sociales del país originario, su mirada registra de alguna manera algo inédito, intenso, que quienes no han pasado por una diáspora suelen ver a través del lente opaco de lo habitual. Si nos detenemos en este breve poemario de Eugenia Toledo, veremos cómo en estos versos, en la mayor parte de las estrofas sucintos, en que nada pareciera estar de más, se despliega el límpido mundo pre antártico chileno de la Patagonia, con todas sus objetividades, sus solicitaciones sensoriales, que constituyen lo que se ha dado en llamar el correlato objetivo de un abanico de sentimientos impresiones, etc., como quiera que se llame la parte del sujeto que se expresa en la poesía lírica. Pero sin perder su calidad

objetiva, material, esa atmósfera que secretan esos parajes límpidos y claros. Es esta objetividad la que se nos impone en definitiva. La emisora poética se dirige directamente al presunto lector, y al hacerlo partícipe de este recorrido por esa prístina región lo lleva con ella en este re descubrimiento.

“¿Hay algo más bello  
que un mar bordado por flores de luna  
mecidas por las aguas gélidas y el viento?”

Leemos en el párrafo o estrofa VII de este poema largo, en realidad más bien poemas que se van hilando en torno al tema central. La contrapartida casi natural a la limpidez y pureza de este mundo natural, liminar al sur de los ventisqueros y prístino, son la degradación e imperfección humana, lo que queda de manifiesto en algunas estrofas de este poemario. Pero no están aquí ausentes las alusiones a una situación que creemos se refieren al exterminio del pueblo originario. La fecundidad de un texto poético se mide entre otras cosas por su manera de reverberar en el lector—por ejemplo:

“Hay días largos para los que no tienen una visión corta  
Hay gente pequeña que dice eso porque se cree grande  
Hubo gente verdaderamente grande sin poses falsas  
Y los eliminaron & vivían tiempos cámbricos”

El humor y la ironía sutil no están ausentes, como vemos en los versos anteriormente citados. Un juicio de valor general sobre el hombre/la mujer, que se expresa en la primera línea, se ve negado irónicamente por el segundo verso. La alusión escueta y casi en clave al exterminio del pueblo originario se da en la última línea. Pero la ecuación o el trasvasije o los vasos comunicantes entre el mundo natural y el de los tejes y manejes humanos no está ausente en este poema largo, en cuya estrofa X se nos dice

“El alcohol en el vaso  
El pedazo de hielo  
Perla flotante”

La recuperación amorosa del detalle da testimonio de la consubstancialidad del sujeto poético con la objetividad. La genealogía de la poeta se imbrica con la particular etiología de la especie, en esa zona que se elige como terruño fundamental, que en virtud de la elección poética se reconoce o adopta:

“Me reconozco en el centro de esta piedra morfológica  
sobre las que golpearon al primer habitante



en la que la madre cocinó pescado  
en la que se durmió su niño desnudo (XIX)”

Pero la memoria, el intento de arraigo—quizás exacerbados por la experiencia del extrañamiento territorial, un elemento que no está presente en el poema pero creemos que lo sostiene—no pueden sino ofrecer la ilusión de la integración, que es a la vez lo que se busca míticamente para solucionar las separaciones horizontales—con el mundo y los lugares contemporáneos—o verticales, entre el presente y los contenidos de la memoria, brecha a la postre imposible de salvar, quizás en parte por el dolor que acarrea la experiencia. La conversión del yo en el receptáculo de la memoria inabolible parece ser una única solución, pero la poeta testigo necesita comunicar su hallazgo, el que a la vez implica una universalidad. Pese a su particularidad, la Patagonia se integra al sangriento ciclo general de la historia:

“La guerra nunca se ha terminado, se arrastra como sierpe por los mares y las tierras del mundo. Los hechos, sin embargo, se marcan en metal para que quede un recuerdo”.

(XX)

Así, este poema libro, que reconoce y parafrasea brevemente experiencias análogas de los poetas fundacionales, la Mistral y Neruda, nos conduce a un redescubrimiento de una región geográfica y ámbito de habitación y memoria, y la inserción en ellos, siendo un valioso documento o registro poético de la recaptura o reapropiación del terruño, y la adopción de este como hogar o morada quintaesencial y ancestral.

Jorge Etcheverry  
Ottawa 2015



# I

## Museo Municipal Patagónico, Puerto Natales

Qué significa la muerte si ni siquiera puedo pronunciar tu nombre  
Si el día o la noche que moriste fumamos pipa alrededor de tu cuerpo  
Qué significa que tiramos a la hoguera tus pertenencias & tus heredades  
Los cueros & tu cama con piel de caballo & tus elementos de caza y  
pesca  
Tu toldo & todo lo que recordara tu paso por la tierra hasta tu nombre  
Qué significa el vidrio afilado que traspasó tu nariz y brotó sangre  
Con la que pintamos tus mejillas y esa manta roja con que te cubrimos  
Y el árbol en que navegaste tanto cuyos restos abrazo ahora en este  
museo

## II

El viento patagónico  
baja como *Jack and Jill* de los  
cuatro puntos de la tierra

Queremos expresar cuánto amamos este rincón  
construimos un leve techo para sentarnos  
y escuchar cuando nos hablara la lluvia

Que sea un cielo de palabras que no se deshaga como hielo  
por un corto rato apreciar su ecología  
aunque este viento nos desgaste con su demencia  
o nos fosilice en el encuentro

### III

Desataron el barco  
en un momento entre aire y muelle  
las cuerdas nos sujetaban y se soltaron  
y navegábamos un planeta diferente  
con rostros incrustados en glaciares  
paine y turquesa el amor  
calcados en los hielos con herramientas  
punzadas en las cuencas de tus ojos acuosos  
Habíamos regresado como en otros tiempos de antaño  
a la osadía de los canales rocas basálticas  
callados contando los milenarios cuentos

#### IV

El barco avanza por los canales  
La orilla a la que me aferro  
Con colmillos de león de mar  
En tus arenas conchas y moluscos

Esta noche en que la Gaia vela  
Sólo existe esta refulgencia  
    Rayas blancas y negras  
        Pinturas de los espíritus  
            Rojas de sangre las estrellas

## V

Una botellita de medicina sirve  
para guardar cosas pequeñas  
como un fruto de calafate  
perla negra  
(La manía de los “souvenirs”)

Ahora que lo pienso  
debí guardar un pedazo  
de glaciador en mi corazón



## VI

Al sur de este poema  
Habita un témpano  
Al sur de estos mares  
Se extiende un centón blanco y gris  
Al sur del cielo  
No una Cruz, sino  
Chispas de unas fogatas imaginarias

## VII

¿Hay algo más bello  
que un mar bordado por flores de luna  
medidas por las aguas gélidas y el viento?  
Una piensa que siempre van a la deriva  
pero no, yo sé que tienen un plan. Adónde van.

## VIII

Los monjes en sus templos de nieve  
se agrupan lamentándose  
como mujeres griegas en el sepelio de Ifigenia  
y poco a poco  
se van desprendiendo  
uno a uno  
bum brumm retumba  
el eco lejano  
para lanzarse al vacío del suicidio inducido

## IX

Hay días largos para los que no tienen una visión corta  
Hay gente pequeña que dice eso porque se cree grande  
Hubo gente verdaderamente grande sin poses falsas  
Y los eliminaron & vivían tiempos cámbricos

Así es. Cada uno transporta su drama

Hay algunos que sufren bajones  
Como perder una vida por un instante  
Perder la lealtad por una traición  
Perderlo todo con un solo tiro en la sien  
Hay quienes beben tragos amargos sin quererlos  
Y otros que beben hasta perder los sentidos  
En una borrachera sin sentido  
Faunos siguiendo mujeres jóvenes

Vivimos los tiempos del mal augurio

## X

El alcohol en el vaso y  
El pedazo de hielo  
Complemento del turismo  
Al viajero

Perla flotante  
Uva congelada  
Desbordado fragmento de calcedonia  
Caído con sonido de leche eterna  
En el cristal transparente

## XI

Se siente en el aire lo perdido  
Se ve desde la embarcación se sabe  
Mejor guardar silencio  
Homenajear los glaciares  
Los días hasta hoy no vividos  
Y el resto que queda  
¿Por qué se intuye una pena?

## XII

En las noches, el susurro  
Aún en mis sueños  
Por la ventana se ve el agua viva  
Son los delfines  
Que dan vueltas con las preguntas  
Por las mañanas

O quizá es el murmullo del viento  
Que tuerce el barco  
Imitando al capitán en su comando  
Lijando las rocas de los nudos navegados

Trama algo el agua, el agua manda  
Las ondinas bajan hasta las secretas cuevas  
al secreto útero para nadar en la placenta del sueño.

## XIII

### Imaginando a Elena

A lo lejos el paisaje gobierna.  
Los lanares van lentos como los caballos,  
mientras enhebran historias en el viento,  
se inclinan la mata negra y la jarrilla,  
el coirón y el algarrobillo.  
En el camino vamos aprendiendo  
los nombres de las yerbas.

La leyenda de la gringa chilena  
de la familia Greenhill en Victoria, Chile  
atronó los cañadones y giró hacia la pampa  
un 31 de marzo de 1915.  
Desde entonces cruje el hielo  
de los arroyuelos congelados cerca de las aguadas, dicen.  
Más seductora que amenazante, supo la pistolera que  
el futuro es dificultoso y la suerte está en las líneas de la mano.



Las líneas de sus manos hablaban  
de la libertad insondable que buscaba,  
la que encontró “entre matas y pedreras” junto a la muerte.

Lo demás, es este fino aire puro  
y la niebla de las fosas nasales de los animales,  
mientras llegamos al poblado  
para terminar el recorrido.

## XIV

### Aún caen los árboles

#### (Incendio en Parque Las Torres del Paine)

No guardar el silencio cuando tiritan los vidrios de las ventanas y se zarandean sin piedad los árboles que piden ayuda a los cielos. El viento trae calor y arena que ciega los ojos y quema las mejillas

Los árboles comentan sus ramas, las ramas son palabras y las sílabas - hojas que arrullan. Prefieren un pájaro parado en su carne, que les entierre las garras, coma su presa, se limpie y cante. Los prefieren a la serpiente que anida en su tronco, pone huevos en un hueco, aprieta fuerte y aparece en los periódicos retratada con gran pompa

No guardar silencio cuando se remecen furiosos para desalojarla y para liberarse de la madre, los huevos y su fuego. Cuando se derrumban ellos al suelo ardiendo, caen también las hojas - ramas frágiles, su verbo entero

Cae en forma de cenizas

## XV

### El enterrado

El Altiplánico casi no se ve & hay que buscarlo  
no hay luminarias ni televisiones ansiosas  
& los coches se desdibujan frente al mar

Es como vivir cerro adentro, rodeados de dibujos  
máscaras , armazones y losas lisas al tacto  
con jardines de queltehues,& bandurrias & gansos magallánicos

Es un país distinto.  
Desde que estuve en el vientre de mi madre  
no recuerdo otra habitación como ésta

## XVI

### Pajarísticos

Por el Seno de Ultima Esperanza ya viene  
un hilo de plata arreando como ovejero las nubes.

El mar se ha rizado las olas toda la mañana.

Los cóndores cambian de punto de vista.  
Los patos y sus pequeños han rayado sus cuerpos,  
horizontalmente en blanco y negro.

Los cisnes satisfechos hunden el cuello y preguntan  
¿habrá fiesta este fin de semana?  
¿Cuándo llegan las orcas? pero después piensan  
¿No sería mejor invitar al ballet de delfines?  
Sus hijos dicen “cualquiera mamá que venga”.

Nosotros, dijo el queltehue desde la playa,  
hablando por sus congéneres,  
nos quedaremos aquí en la playa nomás,  
mirando y levantando roquitas como siempre.

## XVII

Se transforman  
los jardines de los imperios  
la rueda del destino da vueltas  
empieza la caída  
su *arquitectura de ausencia*  
alguien induce el parto de tal belleza perpetua

## XVIII

Después de las máscaras protectoras que no te salvaron y  
las líneas que indicaban al cielo la riqueza de ser sanos

están tus manos impresas en la piedra, pidiendo hacia arriba  
en un eco ya perdido en los confines

Sabemos que esta Historia está dicha por poetas y escritores  
sobre el continente un vacío en las espaldas de las olas

*aguas inarticuladas* como dijo Gabriela Mistral, sin huesos,  
no se quiebran, sólo se retuercen y se van

después del habla verde, llueve  
y quedan senderos de paz y tranquilidad en el paisaje

## XIX

### Fin de mundo

Estas torres que no se han encendido ni caído  
que se mantienen firmes y místicas

Estos dados gigantes echados sobre una mesa de hielo  
a punto de desprenderse como un ancla de barco al fondo

Esta tierra anterior a la manzana  
de montañas que lloran cabellos  
el lugar de "*la espada encendida*" que cantó Neruda  
reescritura del mito, primer hombre primera mujer

Este final con sus monumentos arquitectónicos entre canales  
y sus escritos naturales como las rocas de líquen anaranjado

¿Qué significa la imagen del zar Nicolás y la zarina de Rusia aquí  
o la presencia de inmigrantes en busca de un paraíso, para encontrar  
"riquezas, poder y señorío"; los aventureros y los naufragos del  
mundo?

¿Por qué hay un cementerio de niños? Puedo sospechar, pero no lo sé.

Me reconozco en el centro de esta piedra morfológica  
sobre las que golpearon al primer habitante  
en la que la madre cocinó pescado  
en la que se durmió su niño desnudo y  
maceró la piel de animal muerto

Las grietas de la Isla que no nombramos  
los hombres que bajan a la casa de la sal

Fue gente que necesitamos y ya no están  
ni sus huesos en el cementerio artístico de Punta Arenas  
gente que trabajaba diligente canastos y canoas y pesca

otra gente que vino sin boleto de viaje, pero a un destino aciago  
color morado de golpes y que hoy son morteros de piedras vivas

Mi memoria repasa el pasado que apenas conozco  
la considero una vasija con nosotros adentro  
tantas cosas sobre las que no hablamos  
mar, ciudades y gente frente al miedo

La abrimos para liberarnos o la dejamos donde está  
como actualizados representantes del ciego *Lot*  
para huir con el viento a cuestras sin mirar atrás.



## XX

### **Nota a pie de página de la historia patagónica**

El Cementerio de Punta Arenas en su belleza abre caminos que llevan a rincones de la Historia, muy cercanos al oscuro odio. Sin duda, el lugar es un templo de lectura para meditar sobre las mortajas de los muertos.

Estamos frente a un monumento bronceo de hace noventa años con una placa en alemán y español, Primera Guerra, dedicado a la tripulación de la escuadra alemana. Inglaterra, Alemania y Chile nos asomaban a una crónica de 1914. Siempre ha habido hombres, pensamos, para tanto y más.

La guerra nunca se ha terminado, se arrastra como sierpe por los mares y las tierras del mundo. Los hechos, sin embargo, se marcan en metal para que quede un recuerdo. Los 2200 marineros y oficiales alemanes y los 1600 británicos que lejos de su patria y de sus familias, encontraron la muerte en nuestras costas o cerca de ellas,

se perdieron entre las aguas gélidas los barcos alemanes hundidos  
*Scharnhorst, Gneisenau, Nürnberg, Leipzig, y Dresden.*

Mares de difuntos, llenos de peces color pólvora y espada,  
témpanos humanos que se alejaron sin dejar rastro.

El *Dresden*, crucero liviano alemán, pasando por el Estrecho de  
Magallanes,

después de la pérdida de las otras cuatro naves de su flota,  
emprende la huida hasta las islas de Juan Fernández.

La persecución inglesa es despiadada, la nave se entrega a Chile,  
pero el enemigo ataca, no respeta las leyes internacionales.

Aún se ven las esquirolas, el humo, el acero hundiéndose,  
en el palo de mesana la bandera blanca, el agua escurriéndose,  
se hunde por su propia voluntad, 78 metros, dicen los documentos.

La Humanidad hoy no tiene tiempo para considerar  
el heroísmo, el sacrificio y la insensatez.

¿Qué es el heroísmo? ¿Quién el enemigo, quién el amigo?  
¿Quién le pide cuentas al vencedor? ¿Quién merece las estrellas  
de condecoración en los géneros azules del uniforme?  
Ciegas son las razones de las guerras.

Hans Bohrdt (1857-1945) creó su famosa pintura desaparecida *El último hombre* que conmemora la falta de paz en el drama y que fue usada como propaganda de guerra. Qué atroz ironía, si hasta el horror se consagra y hasta pareciera que las razones de la compasión son bizcas.

Y aquí estamos frente al monumento en el famoso cementerio del fin del mundo.

¿Cómo se puede conectar la Patagonia con tantas aniquilaciones?

¿Cómo confrontar sus holocaustos?

Estamos en el mes de febrero, Inglaterra y Alemania hicieron por un instante estallar el cielo en volutas negras, metales de cañones encendidos.

La tierra dará la otra mejilla y vendrá el invierno. Nos alejamos.

Caminamos hacia la salida en silencio. Es el atardecer.  
Nuestros pasos queman ciertas sombras en el cementerio.



**Eugenia Victoria Toledo Renner** nació en Temuco, Chile y creció en el mismo barrio de Pablo Neruda. Emigró a los Estados Unidos en 1975 para estudiar su Master en Literatura Latinoamericana y su Doctorado en Literatura Española en la Universidad de Washington, Seattle, Estado de Washington.

Ha publicado ocho textos y dos manuales en Educación de Adultos (Ministerio de Educación y OEA, Chile, 1985-86); cuatro libros de poesía *Arquitectura de ausencias* (Editorial Torremozas, España, 2006); *Tiempo de metales y volcanes* (Editorial 400 Elefantes, Nicaragua, 2007); *Casa de máquinas* (Editorial 400 Elefantes, Nicaragua, 2013); *Pasajeros, sin andén ni cobre* (Santiago de Chile, Editorial El Juglar, 2014) y un chapbook titulado “Leaf of glass” que ganó el premio Artella en el 2005. También ha publicado un estudio sobre la poesía de *Fray Luis de León desde la cárcel* (Editorial Hércules, Santiago de Chile, 1987). Un libro de cuentos y poemas junto a Andrea Pointet, llamado *Historias a distancia* (Editorial Arcoiris, Paris, Francia, 2013).

Desde el año 2000, Eugenia ha trabajado como freelance writer. En el año 2010, su proyecto basado en “Poesía Efrástica” llamado *Letras Fotográficas* inspirado en la vida de migrantes del mundo, especialmente la condición de la mujer, los niños y la de los inmigrantes Latinos en Estados

Unidos recibió un premio de la Ciudad de Seattle, por la Organización de las Artes y Affaires Culturales.

Su libro *Trazas de mapa, trazas de sangre / Map Traces, Blood Traces*, traducido por la poeta estadounidense Carolyne Wright también recibió un premio, en el año 2009, por la Organización 4Culture. Y este año prepara un libro de *Talleres de Escritura Creativa. Estudios, práctica y propuestas*.

Muchos poemas de sus manuscritos y artículos han aparecido en Antologías y revistas de Estados Unidos y otros países. También trabaja como editora escritora de reseñas de libros, prólogos y estudios críticos. Su estudio sobre Ciencia y Poesía apareció en el Journal de la University of Kyiv, Ucrania, en el 2013, Journal en que también participa como parte del Consejo Editorial.

En 2014, apareció en la prima Antología di Landai ispanoamericani, pdf. Venecia, Italia. En 2015 trabaja junto a Carolyne Wright, editora y M.L. Lyons, co-editora en la Antología Homenaje a Lilly Ledbetter: *Las mujeres poetas ocupan su lugar de trabajo*. Idaho: Lost Horse Press (Inglés).

Eugenia Toledo Renner fue co-fundadora del Grupo Cultural y Literario Cervantes que funcionaba en la ciudad de Seattle entre los años 2007-2014. Pertenece al Comité de Directores de la Organización Partners of the Americas desde el año 2008, organización que hermana Chile con la ciudad de Seattle. Y es miembro de la AILCFH o Asociación Internacional de la literatura y Cultura Femenina Hispánica, en Estados Unidos.

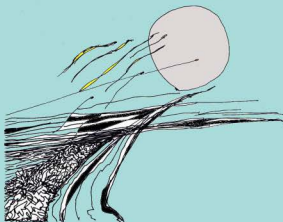
Actualmente, reside entre Seattle y Temuco, Chile. En Temuco, actualmente dicta un Taller de Poesía y Narración corta en la Biblioteca de Padre Las Casas, Temuco, al Grupo Cuarto Puente Literario.

Eugenia también trabaja en collages que han llegado a ser cubiertas de libros de poesía y narrativa. También crea “libros-objeto” e instalaciones artísticas, combinando palabras y material gráfico. En este momento dirige un proyecto de “libro artístico” sobre el tema “Migración” con la pintora estadounidense Kathleen McHugh, proyecto que tendrá alcances internacionales y que está en desarrollo.

Eugenia se encuentra en FB.

# AGUAS INARTICULADAS

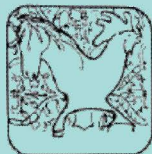
Patagonia Chilena



Antes de la gran diáspora poética que siguió al golpe de 1973, en Chile no faltaron poetas chilenos en el extranjero, ya sea en exilios, posiciones diplomáticas, viajes o residencias. Pero el extrañamiento de muchos poetas chilenos y su vuelta—o no—al país de origen, habría de cambiar definitivamente tanto a la poesía como a su práctica—la mirada del poeta será otra aunque se exprese en Chile, ya que llevará siempre consigo su vida en otros lares.

Si nos detenemos en este breve poemario de Eugenia Toledo, veremos cómo en estos versos en la mayor parte de las estrofas sucintos, en que nada pareciera estar de más, se despliega el límpido mundo pre antártico chileno de la Patagonia, con todas sus objetividades, sus sollicitaciones sensoriales, que constituyen lo que se ha dado en llamar el correlato objetivo de un abanico de sentimientos impresiones, etc., como quiera que se llame la parte del sujeto que se expresa en la poesía lírica. Pero sin perder su calidad objetiva, material, esa atmósfera que secretan esos parajes límpidos y claros.

Jorge Etcheverry  
Ottawa 2015



eISBN: 978-1-895006-14-8

Split Quotation/La cita trunca